

>> BOLETÍN

de la exclusión al RECONOCIMIENTO

ÍNDICE

OPINIÓN

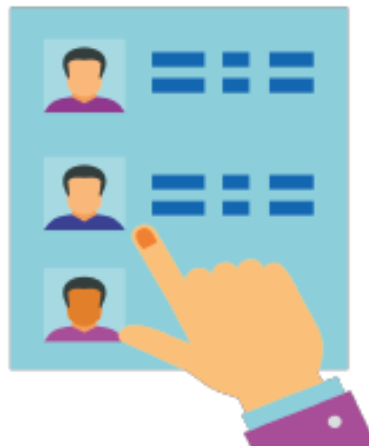
Foro de las Naciones Unidas sobre los bosques: 5 cosas que debes saber _____ pág. 2

DATOS

Los bosques tropicales _____ pág. 4

DOCUMENTO

Carta abierta al Papa Francisco de la REPAM y CEAMA _____ pág. 8



FORO DE LAS NACIONES UNIDAS SOBRE LOS BOSQUES: 5 COSAS QUE DEBES SABER ¹

1. Los bosques son esenciales para la vida en la Tierra

Los bosques cubren el 31% de la superficie terrestre de la Tierra, contienen más del 80% de la biodiversidad terrestre del mundo y almacenan un estimado de 296 gigatoneladas de carbono, más que toda la atmósfera.

La superficie forestal mundial en 2018 fue de 3970 millones de hectáreas. Eso significa que alrededor del 30,8 por ciento de la superficie terrestre global de la Tierra es bosque.

Los ecosistemas forestales y montañosos son la fuente de más del 75% de nuestro suministro de agua renovable, suministrando agua a más de la mitad de la población mundial. Por lo tanto, son esenciales para nuestra seguridad hídrica.

Sin embargo, el crecimiento demográfico, la creciente expansión urbana y los cambios en el uso del suelo y el clima están afectando a la cantidad y calidad del agua de los bosques y las montañas.

2. Apoyan nuestro bienestar y nuestros medios de vida

Miles de millones de personas dependen de los bosques para su subsistencia, sustento, empleo e ingresos. Por ejemplo, alrededor de 2000 millones de personas, aproximadamente un tercio de la población mundial –y dos tercios de los hogares en África– siguen dependiendo de la leña para cocinar y calentarse.

Los bosques son fuente de fibra, combustible, alimentos y forraje, y proporcionan medios de vida a millones de personas, entre ellas muchas de las más pobres del mundo.

Unos 2400 millones de personas utilizan la energía de la madera para cocinar. Los bosques ayudan a mitigar el cambio climático y mejoran la calidad del suelo, el aire y el agua.

Si se gestionan de forma sostenible, los bosques son también una fuente de materias primas renovables, lo que supone una contribución crucial a la construcción de economías circulares.

¹) Tomado de: <https://news.un.org/es/story/2023/05/1520777>

3. Los bosques sanos contribuyen a la salud de las personas

Los bosques y los árboles proporcionan aire y agua limpios y nos sostienen independientemente de dónde vivamos.

Las enfermedades zoonóticas representan el 75% de todas las enfermedades infecciosas emergentes, y suelen aparecer cuando se talan paisajes naturales, como los bosques.

Restaurar los bosques y plantar árboles es una parte esencial de un enfoque integrado de "una sola salud" para las personas, las especies y el planeta, diseñada por la Organización Mundial de la Salud.

4. Los bosques siguen en peligro

Los datos de la FAO revelan que, en general, la deforestación mundial se está ralentizando, como señala la Evaluación de los Recursos Forestales Mundiales 2020. Sin embargo, la deforestación sigue siendo un problema grave.

Cada año se pierden 10 millones de hectáreas de bosques, una superficie similar a la de la República de Corea. Los bosques del mundo están en peligro debido a la tala ilegal o insostenible, los incendios forestales, la contaminación, las enfermedades, las plagas, la fragmentación y los efectos del cambio climático, como las fuertes tormentas y otros fenómenos meteorológicos.

Casi el 90% de las pérdidas forestales entre los años 2000 y 2018 se produjeron en zonas tropicales. Las selvas tropicales más afectadas fueron las de América del Sur y Asia meridional y sudoriental.

Pero América del Sur también consiguió reducir casi a la mitad la deforestación en la última década (2010-2018) en comparación con la anterior.

Las tres principales causas de deforestación son: la agricultura, con un 50% de la tala de árboles, la ganadería, con un 38% y el desarrollo urbano con un 6%.

La agricultura (expansión de las tierras de cultivo junto con el pastoreo) es el principal

motor de la deforestación en todas las regiones, excepto en Europa, donde está más repartida entre la agricultura y la expansión urbana.

La conversión en tierras de cultivo domina la pérdida de bosques en África y Asia, con más del 75% de la superficie forestal perdida convertida en tierras de cultivo.

En Sudamérica, casi tres cuartas partes de la deforestación se debieron al pastoreo.

5. Restaurar los bosques es la clave para un futuro sostenible

Se estima que dos mil millones de hectáreas de tierras degradadas en todo el mundo podrían ser potencialmente restauradas.

Revitalizar los bosques degradados es fundamental para cumplir el objetivo de la ONU de aumentar la superficie forestal mundial en un 3%, a tiempo para la fecha límite de 2030.

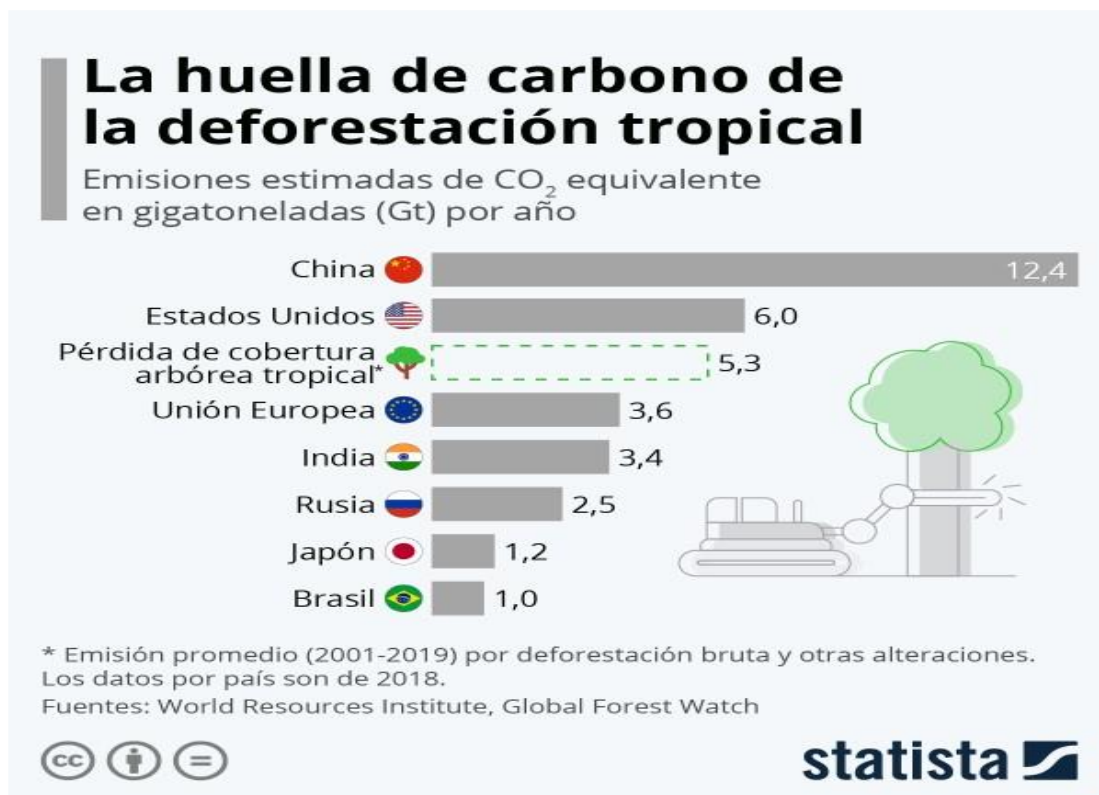
Hacerlo también ayudaría a los países a crear nuevos puestos de trabajo, prevenir la erosión del suelo, proteger las cuencas hidrográficas, mitigar el cambio climático y salvaguardar la biodiversidad.

Dadas las contribuciones de los bosques gestionados de forma sostenible a la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), los Objetivos Forestales Mundiales del Plan Estratégico de las Naciones Unidas para los Bosques (UNSPF), se concibieron basándose en sus vínculos con la Agenda 2030 de Desarrollo Sostenible.

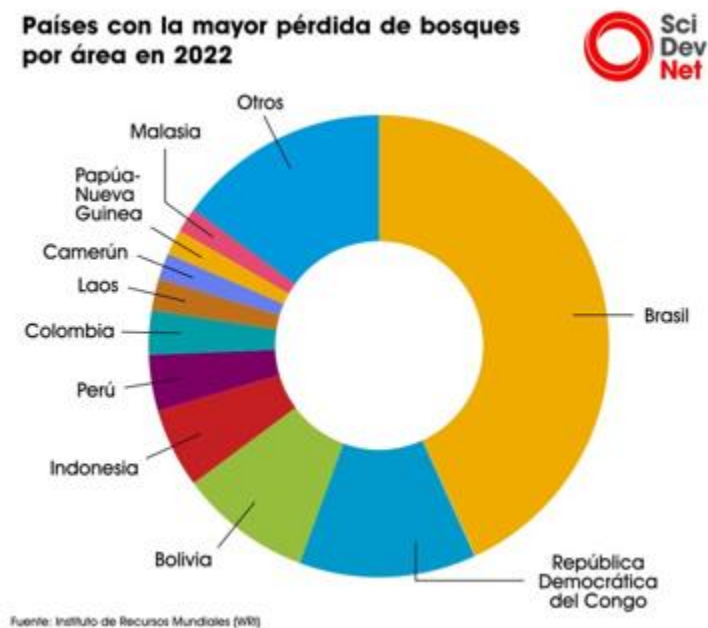


Los bosques tropicales

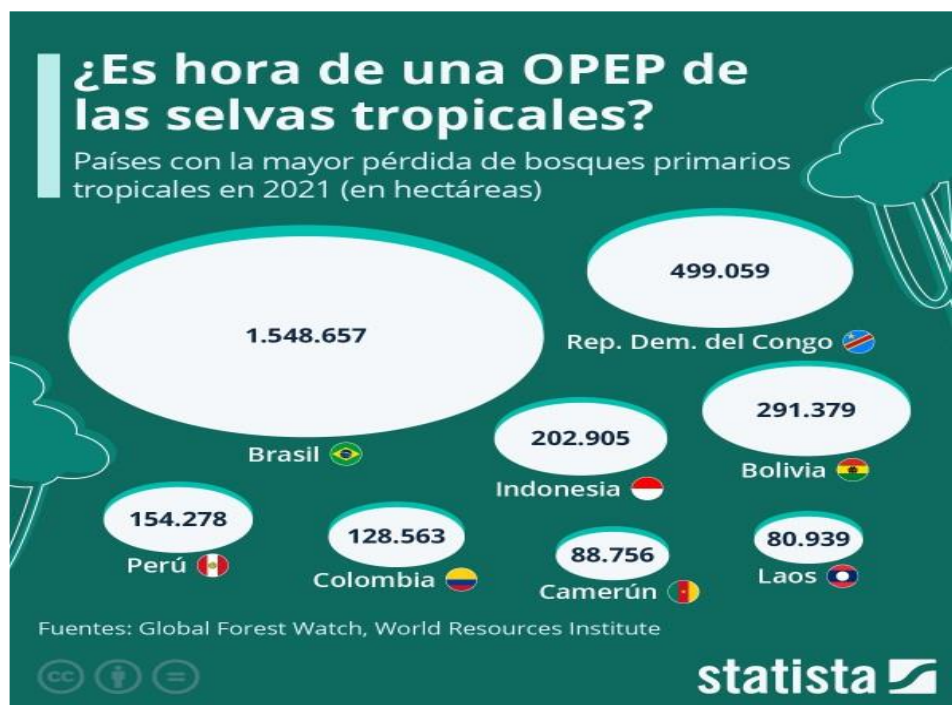
1. La huella de carbono de la deforestación tropical



2. Países con la mayor pérdida de bosques por área en 2022



3. ¿Es hora de una OPEP de las selvas tropicales?



4. Hectáreas de bosques en el Perú



Tomado de Valdés, R., Basombrío, C. y Vera, D. (2022). *Las economías criminales y su impacto en el Perú. ¿Cuáles? ¿Cuánto? ¿Dónde? ¿Cómo?* (2ª ed.). Capital Humano y Social Alternativo.

5. Protejamos los bosques tropicales





CARTA ABIERTA AL PAPA FRANCISCO DE LA REPAM Y CEAMA

Querida Amazonía, 1 de junio de 2023.

¡Abuelo Francisco!

“El Sínodo para la Amazonía fue un gran aporte para que la Iglesia vuelva a mirar a los Pueblos Indígenas” (Hna. Zully Rojas).

Nosotros, Pueblos Indígenas y Comunidades Tradicionales, mujeres y jóvenes de la Amada Amazonía, insertos e interconectados por los ríos que bordean nuestros extensos territorios en la diversidad biosocial y colorido de pueblos, lenguas, culturas e historias de las diversas Amazonías dentro de la Amazonía, queremos saludarle y agradecerle por el tiempo de Kairós que nos ha regalado y que estamos viviendo desde el inicio de su pontificado. Esto nos une a Su Santidad y fortalece nuestro caminar juntos.

Estos son tiempos de iluminación e inspiración de la Ruah Divina en medio de nosotros, después de 4 años de post-Sínodo de la Amazonía, un tiempo de esperanza, amado Abuelo. Con ternura queremos agradecerle por los pasos y frutos sembrados en nuestros territorios. Por eso, le enviamos esta carta de gratitud por las manos de Yesica Patiachi, Hna.

Laura Vicuña Manso y Patricia Gualinga Sarayakue, mujeres indígenas, vicepresidentas de la Red Eclesial Pan Amazónica-REPAM y de la Conferencia Eclesial Amazónica-CEAMA. Ellas nos representan muy bien.

Es necesario compartir los gritos y los desafíos que hemos vivido en los últimos años en la siembra de una Iglesia sinodal y ministerial y en la defensa de la vida de los pueblos y sus territorios:

- La fuerte imposición del modelo extractivista, con desarrollo depredador reflejado en la minería y pesca ilegal, el agro negocio, la minería, la deforestación para la ganadería extensiva, la invasión de tierras aún no demarcadas, la industria de créditos de carbono sin consulta previa a las comunidades, los grandes proyectos de infraestructura, los monocultivos impactando y poniendo la vida de un hilo, aumentando así los conflictos socio ambientales y el hambre entre las poblaciones amazónicas.
- La falta de compromiso de los gobiernos locales en el cumplimiento de las leyes, muchas veces expresada en el abandono de los pueblos y la violación de sus derechos.

- El aumento de la violencia doméstica, la violencia sexual, las infecciones sexuales, el embarazo precoz, la falta de atención sanitaria y la desnutrición, situaciones en las que las mujeres y los niños son las mayores víctimas.
- El narcotráfico, la criminalización y el exterminio que victimizan a los jóvenes.
- La situación de miseria de los jóvenes indígenas en las ciudades y la vulnerabilidad e invisibilidad de los pueblos indígenas obligados a emigrar a la ciudad. De cada 10 indígenas, 9 están infectados sexualmente.
- Los procesos de educación bilingüe son ineficaces, sin recursos y garantía de política educativa.
- El colonialismo está inmerso en nuestra cultura, con intereses sociales y políticoeconómicos para la Amazonía, pero no todos en defensa de la vida de los pueblos.
- Las poblaciones amazónicas se sienten abandonadas. Hay un clamor por la presencia permanente de la Iglesia entre los pueblos, una Iglesia que salga adelante en la práctica.
- La dificultad de abordar la presencia de la mujer en la Iglesia. Todavía es muy difícil que las mujeres tengan acceso a los espacios organizativos y de poder, porque son discriminadas por sus colegas varones en la vida de la Iglesia y de la sociedad.
- Los pueblos originarios siguen siendo excluidos de los espacios de participación en la Iglesia y en la sociedad.
- La Iglesia proclama el Evangelio de Jesucristo, pero muchas veces sigue ignorando a las personas y fomentando

una cultura de clericalismo y abuso de poder, que frena el proceso comunitario. Esto obstaculiza la sinodalidad y el ministerio.

- Ya se celebran consultas, pero en general sin espacio para la participación de todos en las decisiones de la vida de la Iglesia.

Por eso, todavía clamamos y necesitamos dar pasos para implementar la convención integral que permea la conversión pastoral, cultural, ecológica y sinodal en la vida eclesial y social.

Sin embargo, aquí también queremos afirmar, como amazónicos, que el proceso va por un buen camino. Hay avances con mayor presencia indígena en las experiencias de economías ecológicas y solidarias, estableciendo el Buen Vivir. Se están ampliando los espacios para profundizar el aspecto ministerial y los derechos de las mujeres, así como la formación para una vida consagrada más comprometida con la inculturación y la interculturalidad, en la consolidación de la REPAM, en el nacimiento del CEAMA y en el Proyecto Universitario Amazónico (PUAM).

Pero aún queda mucho por hacer. Por eso *“soñamos con una Amazonía que luche por los derechos de los más pobres, de los pueblos originarios y de los menos, para que su voz sea escuchada y su dignidad promovida”* (cf. QA 7).

Para ello, es necesario establecer procesos, como:

- Apoyar y promover alianzas con los pueblos indígenas y comunidades tradicionales y pueblos amazónicos en la lucha por la demarcación de tierras, diciendo no al “Marco Temporal” en el caso de Brasil, y en la participación e incidencia social con la Reunión de la Cumbre de Presidentes de los Países de la Cuenca Amazónica (8 y 9 de agosto de 2023) como caminos proféticos y esperanzadores orientados a la

cooperación amazónica para el cuidado, defensa y protección de la vida y en la garantía de derechos y políticas públicas en favor de los pueblos amazónicos y sus territorios.

- Reconocer los derechos y las diferentes culturas, valorar a los jóvenes y a las mujeres y su presencia en las comunidades indígenas y amazónicas. Insistir en políticas de protección a los defensores de los derechos de los pueblos y territorios y en el cumplimiento de las leyes y normas, reconociendo y respetando la pluralidad.
- Insistir para que la Iglesia Católica y las instituciones educativas se comprometan con la realidad de los pueblos y territorios, aplicando sus conocimientos a favor de la promoción y dignificación de los pueblos en situación de vulnerabilidad.
- Garantizar e incluir los derechos de los indígenas y migrantes en desplazamiento forzado en la vida de la Iglesia, mitigando la situación de invisibilidad en la que se encuentran en las zonas urbanas.
- Insistir para que los obispos de la Amazonia sean promotores de una educación bilingüe de calidad.

“Soñamos con una Amazonía que preserve la riqueza cultural que la caracteriza y en la que la belleza humana resplandece de forma tan variada. Soñamos con una Amazonía que guarde celosamente la seductora belleza natural que la adorna, la vida desbordante que llena sus ríos y selvas” (cf. QA 7)

Por eso, estamos organizando y sembrando procesos, como:

- Autonomía centrada en el cuidado del agua y en la autodeterminación de los pueblos.

- Incidencia de la Iglesia, especialmente del Papa Francisco, en el diálogo con los gobiernos del mundo para acabar con la deforestación, la minería y la violencia contra las mujeres y los jóvenes.
- Y políticas públicas de seguridad para la protección de los pueblos y sus territorios, ratificando el Acuerdo de Escazú y el plan para mitigar las consecuencias del cambio climático.

“Soñamos con comunidades cristianas que sean capaces de dedicarse y encarnarse en la Amazonía, hasta el punto de dar a la Iglesia nuevos rostros con rasgos amazónicos” (cf. QA 7).

Por lo tanto, estamos sembrando procesos para:

- Promover el movimiento indígena de mujeres y jóvenes para valorar sus culturas, sus conocimientos y la sacralidad de la Amazonía.
- Organizar el acompañamiento de animadores de comunidades de base.
- Animar a los obispos y al clero a visitar las aldeas y acompañar a los indígenas.
- Adquirir una actitud de escucha y cercanía con la gente.
- Fortalecer la visión de futuro con justicia intergeneracional e intercultural. La ley se aplica a todos.
- Promover la catequesis y la formación integral, inculturada, encarnada en el Evangelio y en la realidad de los pueblos para los candidatos al episcopado, al sacerdocio, a la vida consagrada y al laicado.
- Comprometer a los seminaristas a ser una presencia sinodal y ministerial vivida

en interculturalidad, respetando los saberes, autonomías, culturas y cosmovisiones de los pueblos indígenas y amazónicos.

- Llevar la Iglesia a escuchar a los pueblos, mujeres y jóvenes, reconociendo y respetando sus dones y carismas, dándoles derecho a ser consultados y a tomar decisiones en los espacios eclesiales sin discriminación, respetando la igualdad bautismal. Elegir misioneros, seminaristas y obispos vinculados al pueblo y no sólo a la doctrina.
- Institucionalizar y/o oficializar nuevos ministerios y el diaconado femenino para las mujeres amazónicas que ya ejercen este servicio a la Iglesia en territorios donde los sacerdotes no pueden llegar.

Clamamos porque creemos en la misión a la que el Señor Jesucristo nos ha llamado: Id y haced discípulos a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado (Mt 28, 19-20). Reafirmamos nuestro compromiso de caminar juntos, fielmente y en comunión con Cristo, la Iglesia y con usted, Abuelo Francisco, por una Iglesia con el rostro de los pueblos de la Amazonía, Sinodal y Ministerial, al servicio de la vida plena para todos.

“La Amazonía es un bien común; es nuestro compromiso y deber cuidar de la Amazonía y de sus pueblos. Somos una Iglesia consciente de nuestro compromiso con la defensa de la vida y el cuidado de la Casa Común” (Estélio Munduruku).